

ESPECIES SINGULARES DE ÁRBOLES Y ARBUSTOS Y OTRAS HIERBAS

Luis Martínez Utrillas

El concepto de singularidad aplicado a nuestras especies arbóreas y arbustivas es tan amplio que englobamos en él desde taxones de interés botánico por su escasa representatividad en nuestros bosques, y que encuentran en nuestra sierra importantes reductos como *la sabina*, *el acebo* o *el tejo*, hasta especies que, aún siendo más extendidas o menos relevantes por importancia florística, cuentan con alguna significación por su uso, sus historias o su belleza.

Nuestro árbol más extendido y más representativo, *el pino*, cuenta con interesantes ejemplares de interés en la sierra; desde los restos de cicatrices que podemos encontrar en los *pinos resineros* de la zona sur de la comarca como muestra de lo que debió ser una importante actividad económica hasta los *pinos silvestres* que en el término de Frías se han injertado de forma natural originando una curiosa es-



Pino silvestre.

estructura en forma de H (pinos de la h). En Moscardón, un hermoso ejemplar de *piño laricio*, tal vez el mayor en diámetro de los de la comarca, fue abatido por un rayo en tiempos no muy lejanos y en el Puerto, entre Noguera y Orihuela, varios kilómetros de recta a cuyos lados emergen frondosos pinares dan la sensación de una *autopista verde*.

El tejo simboliza tanto la muerte como la vida. Consagrado, en otros tiempos, a la diosa Hécate, reina de los infiernos, el Tejo se encuentra reducido a ejemplares aislados en varios puntos de la Sierra, pero en su momento debió ocupar varias zonas amplias como indica la toponimia de Las Tejedas en varios municipios de la Sierra. Este árbol siempreverde tiene componentes que lo hacen venenoso y se cuenta que muchos pastores en la sierra lo utilizaban como sustancia abortiva para el ganado.

La *sabina albar* es otro de nuestros árboles más emblemáticos. Tal vez los sabinares de la provincia de Teruel, y más concretamente algunos de nuestra sierra, sean los más importantes tanto en extensión como en formación de toda Europa. El sabinar fue uno de los grandes "paganos" de nuestra armada invencible, ya que parece ser que esta comunidad ocupaba amplias áreas de distribución en el pasado pero, la bonanza de su madera hizo que fueran los principales sacrificados para la construcción de barcos en siglos pasados. Los sabinares de Monterde o los de Saldón, aún muestran todo el esplendor de este ecosistema en nuestros días.



Tejo.



Amapola.

El *acebo* árbol muy representativo de la navidad, encuentra en nuestra sierra un hábitat idóneo y, a pesar de su regresión, aún cuenta con ejemplares de gran porte en El Vallecillo o Frías. Sus hojas pinchudas y sus bolas rojas, han hecho de él una especie decorativa, muy utilizada en navidad, que ha influido en su escasez actual.

Los árboles y arbustos con propiedades medicinales o curativas pueblan nuestros bosques. Así las bayas del *sabuco*, recolectadas bien maduras en otoño y secas a la sombra tiene efectos laxantes y diuréticos; el *rosal silvestre* y más concretamente sus escaramujos rojos y maduros pueden recolectarse a finales de verano u otoño y secarse, proporcionando vitamina C y actuando como un suave astringente y laxante; los brotes jóvenes del *pino albar* recolectados en primavera inhiben las secreciones bronquiales y son antisépticos y tónicos; el *fresno* que ocupa las riberas de algunos de nuestros ríos y, más concretamente sus hojas pinnadas del tronco, actúan como un eficaz laxante favoreciendo la eliminación de orina y ácido úrico.

Curioso resulta también los *usos tintóreos* que en nuestra comarca se daba a algunas plantas para colorear la lana. Entre ellas destacan *la amapola* (que aportaba colores rojos y rosas), *la caléndula* (colores naranjas), *la achicoria* (colores azules y violetas) o el gualdón (verdes y amarillos).

No podemos olvidarnos de las plantas silvestres que se utilizan *en la cocina* como condimento, aparejo o que directamente son usadas como ricos platos de nuestra variada gastronomía. *Las collejas* son un buen ejemplo y han servido como excelentes sustitutos de la lechuga en muchas ensaladas serranas. Tal es la importancia de esta hierba que la canción popular se encarga de ensalzarla:

*Ya se creían los ricos
que moríamos los pobres
han salido las collejas
que nos toquen los cojones.*

Y para terminar haremos un repaso a *los hongos* que, aunque tradicionalmente emparentados con los vegetales nada tienen que ver con ellos, a la hora paladearlos nos resultan igual de sabrosos. Los rebollones o niscalos son los más conocidos, los más buscados y los más encontrados. Pero existen muchas especies de indudable valor gastronómico mucho más apreciadas que el anaranjado hongo. En nuestra sierra tal vez los más deseados sean los porros, las colmenillas o las setas de cardo, sin olvidaros de senderuelas o de la amanita cesárea que todo el mundo dice que está buenísima pero que casi nadie ha probado.

Buen provecho.



Boletus edulis (porro).